



El Magallanes, Punta Arenas, Domingo 10 de Septiembre de 1978 p. 3. 704011

Baldomero Lillo

por MARINO MUÑOZ LAGOS

El 19 de septiembre de 1923 murió Baldomero Lillo, uno de los mejores y más divulgados cuentistas chilenos, autor de dos libros señeros en nuestra literatura: "Sub Terra" y "Sub Sole". Con su muerte se apagó una de las voces más genuinas del relato popular engrasado en la vida de los hombres laboriosos de una parte esencial de nuestro largo territorio. Nos referimos, especialmente al enfoque crudo y veraz de los mineros del carbón, a quienes Baldomero Lillo conoció de cerca en sus trabajos realizados en el fondo de la tierra.

Baldomero Lillo había nacido en Lota el 6 de enero de 1867, hijo de don José Nazario Lillo y de doña Mercedes Figueroa. Lota es uno de los más grandes centros de la minería del carbón. Situada al sur del río Bio-Bio, cerca de Concepción, Lota es una ciudad triste, con hombres que se juegan la vida en la profundidad de los pliques, mujeres proletarias que se llenan de hijos y niños que corren entre la tragedia del diario vivir y las sa-

las de clases.

El padre de Baldomero Lillo era un hombre singular, uno de esos chilenos que lleva metida en la sangre la atracción de los mapas y la aventura. Don José Nazario Lillo era de Quilota y siendo muy joven fue tentado por una docena de amigos para irse al oro de San Francisco de California. En 1848 partió hacia tierras norteamericanas. Hizo de todo en los lavaderos del río Sacramento y sus afines, volviendo a Chile dos años más tarde tan pobre como se había ido. Aquí siguió con la fiebre minera, instalándose en Copiapó tras los plateados derroteros hallados por el sorprendido Juan Godoy. Tras muchas pruebas sin fortuna rumbeó hacia Lota, donde casó con doña Mercedes Figueroa. Aquí nacieron Baldomero Lillo y otros hermanos; entre ellos, el poeta Samuel A. Lillo.

"Baldomero Lillo —nos dice el crítico literario Raúl Silva Castro— abrió una nueva etapa del cuento chileno al publicar en 1904 la primera edición de su libro "Sub Terra", que ha logrado la mejor fortuna editorial y en el terreno de la crítica. El subtítulo de este libro, "Cuadros Mineros", que recuerda el de "Bocetos Californianos", de Bret Harte, define el contenido. El autor no maneja en ellos otras peripecias que las de la vida de las minas, que conoció de joven por los relatos tradicionales de la gente de la región. Menos lograda es

la recopilación titulada "Sub Sole", que el autor publicó en 1907. No todos los cuentos de esta nueva serie son mineros, y algunos, los de cara, no sólo nos parecen excelentes, sino que además revelan en Lillo al humorista. Desde entonces, hasta su muerte, el autor nada más publicó en forma de libro".

Después de realizar escabrosos estudios humanísticos en el liceo de Lebu, la entonces capital de la provincia de Arauco, y de realizar trabajos administrativos en las minas de carbón de Lota, Baldomero Lillo decide viajar a Santiago, donde residen sus hermanos Emilio y Samuel. Este último, que se desempeñaba como funcionario de la Universidad de Chile, mantenía constantes tertulias literarias con asistencia de algunos escritores connotados como Diego Dublé Urrutia y Pedro Antonio González, entre otros.

Entre lecturas y conversaciones, Baldomero Lillo observa y calla. Hasta que se decide a contar sus cosas, todo lo que lleva metido alma adentro. Y allí comienza a nacer el escritor. Alguien lo insta a borrar cuartillas, a vaciar en el papel toda esa riqueza escondida, esos brochazos recogidos por él en innumerables experiencias y peripecias por el sur patío, por los lares mineros donde transcurrió su niñez y adolescencia, los años jóvenes que se llenan de sueños e ilusiones.

Baldomero Lillo llegó a Santiago en el año 1898. Llevaba en las pupilas los cuadros dantescos de los pliques carboníferos. Sus primeras composiciones escritas en la capital fueron poemas, que no le agradaron del todo. Cambió de rumbo y arribó a la prosa: algunos relatos iniciales hasta que llegó a su cuento "La compuerta número doce", dramática narración de cómo un niño se convierte en minero. Los escritores santiaguinos pararon las orejas cuando su hermano Samuel lo leyó en el Ateneo de la capital. De ahí partirían sus demás cuentos hasta formar el libro "Sub Terra", cuyo título le fue sugerido por D'Helmur.

Nació así el gran cuentista popular de Chile. En sus páginas no hay linduras literarias, pero sí dolor, un tremendo dolor que lacera con sus palabras. Baldomero Lillo abre una nueva veta en nuestra literatura, y lo que había hecho Carlos Pezoa Vélez en la poesía, lo certifica Lillo en la prosa. Una prosa que busca en el pueblo el mensaje de ternura y humanidad que hacía falta.

M. M. L.

Baldomero Lillo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile